

## LA DESIGUALDAD SOCIAL COMO BARRERA EN EL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE LA EDUCACIÓN BÁSICA COLOMBIANA

**Yolmer Alexis Velandia Niño**  
**ORCID:** 0009-0009-0640-5782  
**e-mail:** Yolmer8647@gmail.com  
Docente del Institución Educativa La  
Frontera  
Municipio de Saravena – Arauca -  
**Colombia**

**Ledy Yasmin Ortiz Flórez**  
**ORCID:** 0009-0001-2075-8375  
**e-mail:** ledyorflo@gmail.com  
Docente del Colegio Municipal  
Gremios  
Unidos. Cúcuta – **Colombia**

**Recibido: 10/11/2025**

**Aprobado: 25/11/2025**

### Resumen

La educación vista como el eje fundamental para transformar la sociedad y eliminar las barreras sociales que impiden superar las expectativas de los menores y sus familias, pero siendo la acción de la escuela un escalón que no puede pasar desapercibido al aterrizar la situación real de cada estudiante. La realidad social desde principios de siglo se ve alterada y en decadencia por ello existe la desigualdad en los ritmos de aprendizaje de los individuos en las escuelas públicas. De allí, emerge el objetivo general se enmarca en: reflexionar sobre la desigualdad social como barrera en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica en Colombia; desde esa mirada es preciso señalar que emerge el presente ensayo que surge de un análisis documental el cual permite un acercamiento a la esencia del objeto de estudio; razón que conlleva a resultados sobre el papel de la desigualdad social que actúa como barrera en el aprendizaje de los estudiantes en contextos vulnerables lo que conlleva a comprender en profundidad las experiencias subjetivas de los actores escolares en relación con la brecha social; que sin duda alguna afecta lo concerniente a la realidad que se vive en las

<sup>1</sup> Licenciada en Educación Preescolar y de la Familia de la Universidad Santo Tomás. Especialista en Administración de la Informática Educativa. Magister en Gestión de la Tecnología Educativa egresada de la UDES – Bucaramanga. Docente de Educación Preescolar en el Colegio Municipal Gremios Unidos de Cúcuta.

<sup>2</sup> Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Tecnología e Informática. Universidad Cooperativa de Colombia. Medellín. Especialización en Aplicación de TIC para la enseñanza. UDES – Bucaramanga. Maestría en Tecnologías Digitales aplicadas a la educación. UDES – Bucaramanga

Docente de primaria en La Institución Educativa La Frontera, Municipio de Saravena - Arauca. Colombia

instituciones escolares que reclaman nuevos modos de enseñar para superar las barreras que se presentan en la formación académica.

**Descriptor:** Aprendizaje, barreras, desigualdad social.

## SOCIAL INEQUALITY AS A BARRIER TO LEARNING AMONG COLOMBIAN BASIC EDUCATION STUDENTS

### ABSTRACT

Education is seen as the fundamental axis to transform society and eliminate the social barriers that prevent overcoming the expectations of children and their families, but the action of the school is a step that cannot go unnoticed when landing the real situation of each student. Since the beginning of the century, the social reality has been altered and in decline, which is why there is inequality in the learning rhythms of individuals in public schools. From there, the general objective emerges: to reflect on social inequality as a barrier in the learning of basic education students in Colombia; From this point of view it is necessary to point out that the present essay emerges from a documentary analysis which allows an approach to the essence of the object of study; reason that leads to results on the role of social inequality that acts as a barrier in the learning of students in vulnerable contexts which leads to a deep understanding of the subjective experiences of school actors in relation to the social gap; which undoubtedly affects the reality that is lived in the school institutions that demand new ways of teaching to overcome the barriers that arise in academic training.

**Descriptor:** Learning, barriers, social inequality.

## Introducción

La educación se considera a nivel mundial como un derecho fundamental para el ser humano, pero también es uno de los más vulnerados, ya que la falta de inversión social en contextos marginados continua latente en el país, más aún en la población rural donde el método de Escuela Nueva o multigrado desfavorece el método constructivista y el estilo más participativo de los individuos. Para Bourdieu y Passeron (1970) el sistema educativo lejos de ser el motor de movilidad social, es un mecanismo clave en la reproducción de la desigualdad social y este es transmitido por generaciones. Cuando se presenta la transición de básica primaria rural a secundaria urbana es evidente la disparidad de clases y con ello la poca adaptación al estilo de aprendizaje del nuevo modelo. Por lo tanto, al referirse a las barreras estructurales de la desigualdad social en el contexto colombiano, el aprendizaje evidencia notoriamente una afectación y desequilibrio en los procesos de enseñanza.

De hecho, en Colombia la pobreza y la desigualdad son latentes en la educación aun reconociendo que la educación es un derecho fundamental y un pilar para el desarrollo social, sin embargo, las políticas públicas en Colombia amplían la brecha de necesidades como la salud, la alimentación, salud, conectividad, materiales y ambientes de aprendizajes que ayuden a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial académico. A través de la historia, en Colombia el sistema

educativo reproduce desigualdades ligadas a la pobreza y el abandono, otros factores como el desplazamiento forzado, el conflicto armado, y las brechas educativas entre los sectores urbanos y rurales. Estas condiciones trascienden e impactan directamente en la lógica cultural, simbólica y políticas que determinan quién aprende, qué se aprende y en qué condiciones se aprende.

### **Desarrollo del Tema**

La desigualdad social no solo implica la falta de ingresos, Bourdieu (1986) también envuelve la distribución desigualdad del capital económico, cultural, simbólica y social, y son estos factores los que afectan el rendimiento escolar, la permanencia en el sistema educativo y la calidad del aprendizaje. El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) señalan que las brechas socioeconómicas afectan de manera directa los logros académicos, especialmente en zonas rurales y en poblaciones geográficamente vulnerables.

Aprender no es solo un factor cognitivo, en el aprendizaje también influyen las emociones, sentimientos y contexto social. Para Lev Vygotsky (1978) todo es fundamental pues está asociado al entorno interactivo en el cual se encuentra el individuo, la desigualdad social, al limitar las oportunidades de aprendizaje reduce el desarrollo del potencial del estudiante. A todas las condiciones mencionadas se suman la falta de herramientas pedagógicas, tecnológicas y técnicas que puede tener el profesorado en la actualidad con la falta de inversión social, con la

reducción del presupuesto de gratuidad en las instituciones educativas formales. La escuela, como institución social, enfrenta una tensión entre el escenario de enseñanza y el contraste de las instituciones que no cuentan con agua potable, conectividad, infraestructura básica, lo cual afecta gravemente el proceso de enseñanza – aprendizaje.

En primer lugar, se hace énfasis en La desigualdad social una barrera presente en el proceso de formación académica de los estudiantes; de hecho, constituye uno de los obstáculos más significativos en el acceso y la calidad del aprendizaje para los estudiantes de la educación básica en Colombia. Este fenómeno afecta de manera directa el desarrollo académico al generar condiciones heterogéneas que dificultan la equidad y la inclusión en el sistema educativo nacional. Según Rhenals (2021), las desigualdades socioeducativas están arraigadas en una serie de factores históricos, económicos y estructurales que perpetúan la exclusión de amplios sectores sociales, particularmente en contextos vulnerables y rurales. Esta exclusión se traduce en una menor disponibilidad de recursos, limitaciones en el acompañamiento pedagógico y un acceso restringido a tecnologías que faciliten el aprendizaje.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la OCDE (2016) señalan que la brecha entre estudiantes de diferentes contextos socioeconómicos se manifiesta en los resultados académicos, y también en las oportunidades de desarrollo integral

que ofrece la educación básica. Esta situación evidencia la necesidad urgente de posicionar la equidad como eje fundamental en las políticas educativas, de modo que se reduzcan las brechas estructurales que limitan el progreso académico de miles de niños y adolescentes. De hecho, la desigualdad social impacta múltiples dimensiones del aprendizaje, desde la nutrición y la salud mental hasta el acceso a materiales didácticos y servicios de apoyo.

En las zonas rurales, la desigualdad adquiere características propias que agravan la problemática educativa. Al respecto, Moreno (2023) explica que la brecha digital es una de las barreras más críticas que enfrentan los estudiantes rurales. En estas áreas, la falla en la infraestructura tecnológica y el acceso limitado a internet impiden que los procesos de enseñanza-aprendizaje incorporen herramientas digitales, que hoy resultan indispensables para la formación integral. La incapacidad para acceder a plataformas virtuales, recursos interactivos y experiencias educativas multimedia contribuye a que estos estudiantes queden en desventaja frente a sus pares urbanos, afectando su rendimiento académico y las posibilidades futuras de desarrollo personal y profesional.

Asimismo, la formación docente desempeña un papel crucial en el abordaje de esta desigualdad, ya que profesores capacitados en estrategias inclusivas y sensibles al contexto rural pueden mitigar las barreras sociales que afectan el aprendizaje. Para Ospina et al. (2025) la educación inclusiva es entendida como un

proceso que garantiza la participación y el éxito de todos los estudiantes ya que promueve el desarrollo académico y social en entornos rurales. Este enfoque requiere la adecuación curricular, y una comprensión profunda de los factores sociales que inciden en la experiencia educativa. De esta forma, los docentes actúan como agentes transformadores capaces de generar ambientes de aprendizaje adaptados a la diversidad cultural y socioeconómica.

Es importante resaltar que la desigualdad social impone barreras materiales, pedagógicas y también afecta la dimensión emocional de los estudiantes. Las condiciones de vulnerabilidad, rechazo o estigmatización pueden generar desmotivación y bajo compromiso con el proceso formativo. Por ello, Rhenals (2021) señala que, transformar esta realidad implica intervenir en los aspectos visibles, y construir una cultura escolar que promueva la dignidad, el respeto y la valoración de las diferencias.

La inequidad social representa una dificultad transversal y compleja que incide profundamente en el desarrollo académico durante la educación básica en Colombia. Para abordar este desafío de manera efectiva, es necesario articular políticas públicas robustas, métodos pedagógicos adaptados al contexto y una preparación docente orientada hacia la equidad. Superar estos obstáculos no solo favorecerá el rendimiento escolar, sino que también impulsará la conformación de

una sociedad más inclusiva y cohesionada, donde la educación sea el motor de progreso para todos los estudiantes, sin importar su contexto socioeconómico.

Ahora bien, se tiene presente las estrategias pedagógicas representan un componente esencial para mejorar la calidad y la eficacia de la enseñanza en la educación básica colombiana. Estas intervenciones metodológicas buscan transmitir conocimientos y desarrollar competencias cognitivas, emocionales y sociales en los estudiantes. Como indica León (2024), la implementación de estrategias didácticas innovadoras orientadas al aprendizaje significativo permite transformar el proceso educativo, promoviendo niveles superiores de comprensión y participación activa de los alumnos.

En este sentido, la planeación didáctica desde un enfoque por competencias es fundamental para estructurar el proceso formativo de manera integral y contextualizada. Netro (2017) argumenta que este enfoque facilita la organización de actividades que responden a las necesidades reales de los estudiantes y del entorno, posibilitando el desarrollo de habilidades que trascienden el aula y preparan a los educandos para enfrentar los desafíos sociales y laborales del futuro. Así, la intención formativa abarca el fortalecimiento de capacidades como pensamiento crítico, resolución de problemas y trabajo colaborativo.

Por otra parte, la formación docente juega un papel decisivo en la aplicación efectiva de estas estrategias. De allí que, Peña y Rodríguez (2025) subrayan la

importancia de diseñar metodologías integrales que fortalezcan las competencias pedagógicas del maestro, promuevan la actualización constante y fomenten una actitud reflexiva sobre las prácticas pedagógicas. Esto es crucial para que los docentes puedan adaptar sus intervenciones a la diversidad cultural, socioeconómica y pedagógica presente en las aulas colombianas, incrementando así la equidad educativa.

Asimismo, es pertinente resaltar el papel que cumplen las políticas educativas nacionales en la promoción y garantía de estrategias pedagógicas adecuadas. El MEN (2022) establece en su plan estratégico la necesidad de fortalecer el desarrollo profesional docente y de fomentar espacios que incentiven la innovación pedagógica, especialmente en contextos vulnerables. Estos lineamientos normativos buscan cerrar brechas y potenciar la calidad educativa en básica mediante herramientas metodológicas pertinentes que respondan a los retos del país.

En conjunto, las diferentes estrategias pedagógicas, que van desde la planificación de actividades por competencias hasta la formación docente continua y el respaldo institucional, son claves para superar las barreras que impone la desigualdad social en el sistema educativo colombiano. Su aplicación coherente y contextualizada garantiza ambientes de aprendizaje activos, inclusivos y orientados

al desarrollo integral del estudiante, entendiendo la enseñanza como un proceso dinámico y en constante evolución.

Estas estrategias se fundamentan en enfoques constructivistas y socioculturales, que sitúan al estudiante como protagonista activo de su aprendizaje. Desde la perspectiva de Vygotsky (1978), se promueve el aprendizaje a través de la interacción social y el significado contextual, implicando que el docente debe diseñar ambientes que favorezcan la exploración, la colaboración y la reflexión. En este marco, las estrategias activas como el aprendizaje basado en proyectos, las preguntas problematizadoras y los juegos educativos son fundamentales para estimular el pensamiento crítico y el sentido de pertenencia.

En cuanto a los métodos específicos, el uso de juegos tradicionales se presenta como una estrategia didáctica efectiva para fortalecer contenidos curriculares y también valores esenciales como la tolerancia, el respeto y la responsabilidad. Integrar juegos en el aula potencia la motivación y facilita la construcción de conocimientos significativos, especialmente en los primeros niveles educativos. Estos ejercicios lúdicos propician la socialización y promueven habilidades cognitivas y socioemocionales en contextos escolares diversos.

Otra estrategia ampliamente respaldada es la planeación didáctica desde un enfoque por competencias, que orienta a los docentes a estructurar el contenido y las actividades de manera que los estudiantes desarrollen habilidades transferibles.

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

Esta planeación implica diagnósticos formativos, establecimiento de objetivos claros, selección de recursos adecuados y evaluación continua, facilitando que el proceso sea flexible y centrado en el estudiante (Netro, 2017).

Además, la evaluación formativa es una herramienta pedagógica que permite ajustar las estrategias de enseñanza de forma simultánea, mediante retroalimentación continua y participación activa del educando. Esto contribuye a identificar falencias, reforzar aprendizajes y promover la autorregulación, aspectos vitales en la educación básica para garantizar procesos inclusivos y efectivos (Ministerio de Educación Nacional, 2022). Por su parte, León, (2024) afirma que la mediación didáctica basada en recursos variados, como el uso de materiales visuales, tecnológicos y audiovisuales, complementa y enriquece las estrategias tradicionales, haciendo las clases más dinámicas y accesibles para diversos estilos de aprendizaje. Esta diversidad metodológica también favorece la inclusión y la atención a la heterogeneidad del estudiantado, respondiendo a los desafíos que impone la desigualdad social en el contexto colombiano.

De hecho, a ello se suma los recursos instruccionales para la formación académica de los estudiantes superando la desigualdad como barrera en el aprendizaje exige la implementación y uso de recursos instruccionales concretos, orientados a garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos, especialmente aquellos alumnos en contextos vulnerables y con limitaciones

socioeconómicas. Estos recursos, cuando están adaptados a las condiciones de cada población, logran reducir las brechas educativas, potenciar el acceso al conocimiento y fortalecer el desarrollo integral.

El presente ensayo conlleva a reflexionar sobre la desigualdad social como barrera en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica en Colombia y por ende se examina desde una mirada crítica a través de un enfoque cualitativo cómo es el impacto de factores como la pobreza, el acceso desigual a recursos educativos y con ello la limitación al acceso de la información intervienen de manera desfavorable en el proceso formativo de los estudiantes. En el análisis de resultados del presente estudio plantea la necesidad de políticas públicas que promuevan la equidad educativa y reconozcan la exclusión educativa que afectan los diferentes ritmos de aprendizaje de los menores.

Una de las primeras estrategias para vencer la desigualdad es el uso de tecnologías educativas accesibles que permitan a estudiantes de zonas rurales o marginadas conectarse con contenidos y procesos pedagógicos dinámicos. El MEN (2023) ha enfatizado la importancia de dispositivos tecnológicos, como tabletas o computadoras con contenidos educativos precargados, que pueden usarse aún en condiciones de baja conectividad o sin internet. Además, se promueven plataformas digitales con diseño inclusivo, que incluyen adaptaciones para estudiantes con discapacidad, permitiendo una participación efectiva. Estos recursos tecnológicos

fomentan el aprendizaje autónomo, la interacción virtual con docentes y compañeros, y el acceso a múltiples fuentes de información, lo que amplía las oportunidades educativas pese a las limitaciones contextuales.

Otro recurso clave lo constituyen los materiales didácticos contextuales y plurilingües, los cuales están elaborados para respetar su diversidad cultural, social y lingüística. El MEN (ob. cit.) destaca la necesidad de incorporar libros, guías, audiovisuales y juegos didácticos que reflejen y valoren las realidades locales, favoreciendo la pertinencia pedagógica y la inclusión. De allí que, López y Sánchez (2021) resaltan que la producción y distribución de materiales adaptados ayudan a combatir el sesgo cultural y social que suele excluir a grupos minoritarios o rurales, de modo que todos los estudiantes pueden identificarse y apropiarse mejor del aprendizaje.

El desarrollo de competencias socioemocionales y colaborativas son fundamentales Para abordar contenidos conceptuales, y también aspectos socioemocionales; en este sentido, Educatolerancia (s.f.) en su publicación La desigualdad: Qué es y cómo la afrontamos sugiere el uso de dinámicas grupales, juegos cooperativos, talleres de resolución de conflictos y actividades orientadas al fortalecimiento de la autoestima y la autorregulación. Estos recursos apoyan la superación de barreras emocionales o sociales relacionadas con la desigualdad,

generando sentido de pertenencia y motivación para participar en las actividades escolares.

Un complemento esencial para superar la desigualdad son los programas de apoyo personalizado e intervenciones comunitarias que incluyen tutorías, acompañamiento pedagógico y materiales para el aprendizaje autónomo dirigidos tanto a estudiantes como a familias. Fundación Saldarriaga Concha (2019) ha implementado experiencias exitosas con tutorías escolares y recursos formativos para involucrar a la comunidad y las familias en el proceso educativo, lo que fortalece la permanencia y el rendimiento académico, especialmente en zonas con alta vulnerabilidad. Esta articulación es vital para garantizar que el aprendizaje no sea un esfuerzo aislado y más bien que sea un proceso integrado en el entorno social del estudiante.

El desarrollo profesional docente es clave para la apropiación efectiva y pertinente de los recursos instruccionales. Por su lado, Arteaga y Chico (2023) señalan que la formación continua en el manejo de tecnologías, estrategias de inclusión y diseño universal para el aprendizaje (DUA) permite a los docentes adaptar y diversificar sus materiales y métodos, respondiendo a la heterogeneidad del estudiantado. Esta capacidad docente asegura que los recursos sean aprovechados al máximo, transformando el proceso educativo y reduciendo las desigualdades que impiden la formación integral.

Los recursos instruccionales específicos que apoyan la formación académica y superan la desigualdad social combinan tecnologías accesibles, materiales didácticos contextualizados, recursos para competencias socioemocionales, programas de tutoría comunitaria y formación docente especializada. La articulación e implementación de estos recursos permite atender necesidades diversas, equidad en el acceso al conocimiento y garantía de un aprendizaje significativo para todos los estudiantes colombianos, independientemente de su origen social o lugar de residencia.

Es así que los Modelos teóricos para superar la desigualdad como barrera en el proceso de formación académica viene a superar la desigualdad como barrera en el proceso de formación académica se fundamentan en enfoques integrales que consideran la diversidad humana, el contexto social y cultural, y apuntan a una educación inclusiva que garantice la equidad y la calidad para todos los estudiantes. A continuación, se describen los principales modelos y marcos teóricos que han orientado la transformación educativa en Colombia y América Latina para atender y superar las desigualdades sociales que afectan el aprendizaje.

El modelo biopsicosocial plantea una visión integral del estudiante, considerando sus dimensiones biológica, psicológica y social para diseñar estrategias pedagógicas inclusivas. Este enfoque reconoce que las dificultades de aprendizaje o exclusión no son únicamente individuales, sino que están mediadas

por factores sociales y contextuales. Según Díaz (2023), este modelo promueve la articulación de apoyos educativos personalizados y contextualizados para facilitar el acceso, la permanencia y el éxito del alumnado con diversas necesidades, favoreciendo también la corresponsabilidad entre familia, escuela y comunidad.

El modelo ecológico, inspirado en las teorías de Bronfenbrenner, amplía el análisis al entorno inmediato y las interacciones sociales que influyen en el aprendizaje. Este modelo enfatiza que la superación de la desigualdad requiere intervenir en el plano escolar, y también en las relaciones comunitarias y políticas públicas que configuran las condiciones de educación. La implementación de políticas inclusivas y el fortalecimiento de redes sociales son estrategias centrales para garantizar ambientes educativos equitativos y participativos (Díaz, 2023).

Desde otra perspectiva, el modelo sociocultural desarrollado a partir de la obra de Vygotsky enfatiza la importancia del contexto cultural y la interacción social para el desarrollo cognitivo. En este marco, se promueven prácticas pedagógicas que aprovechan la diversidad cultural y lingüística como un activo, y se busca construir conocimientos mediante colaboración y mediación docente que consideren las experiencias previas de los estudiantes. Este es especialmente relevante para superar desigualdades en entornos multiétnicos y rurales, donde reconocer la diversidad es indispensable para la equidad educativa (UNESCO, 2021 en la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación).

Además, está el enfoque de derecho a la educación y equidad, que posiciona la educación como un derecho fundamental y plantea que las políticas y prácticas deben orientarse a eliminar barreras estructurales, sociales y pedagógicas. Este modelo subraya la necesidad de transformar el sistema educativo para garantizar igualdad de oportunidades, mediante la formulación de políticas inclusivas, financiamiento equitativo y evaluaciones que tomen en cuenta la diversidad del estudiantado (OCDE & MEN, 2016). La perspectiva de justicia social es central para orientar acciones que reduzcan las brechas y promuevan una educación con sentido de igualdad real.

La reciente revisión sistemática de Buenaño (2024) sintetiza prácticas y políticas inclusivas en Latinoamérica, destacando la importancia de modelos flexibles y adaptativos que integren la formación docente, currículos ajustados, y la participación activa de las comunidades educativas. Este modelo integral enfatiza la articulación entre teoría y práctica, proponiendo el desarrollo de ambientes educativos que celebren la diversidad y eliminen la exclusión como proceso sistemático. La educación inclusiva, desde esta perspectiva, es el mejor camino para superar la desigualdad social en la formación académica.

Los modelos teóricos para superar la desigualdad como barrera en la formación académica convergen en la necesidad de un enfoque holístico que atienda la diversidad de los estudiantes, el contexto social y cultural, así como las

políticas públicas y prácticas pedagógicas inclusivas. La base filosófica compartida es la educación como derecho y herramienta para la justicia social, con estrategias que van desde la atención personalizada hasta la transformación estructural del sistema educativo.

Así mismo, se hace énfasis en las tendencias e innovaciones educativas actuales están enfocadas en superar la desigualdad social, que sigue siendo una barrera importante en el proceso de formación académica. Para lograrlo, las propuestas integran metodologías, tecnologías y enfoques pedagógicos que buscan garantizar un acceso equitativo y una calidad educativa adaptada a diversos contextos sociales.

Una tendencia clave es el aprendizaje personalizado y adaptativo, que utiliza tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial (IA) para ajustar los contenidos y ritmos a sus necesidades particulares. Esto es fundamental para atender a estudiantes con diferentes ritmos, estilos de aprendizaje y recursos disponibles, reduciendo la brecha que genera la desigualdad social (Profuturo, 2025). La posibilidad de adaptar las experiencias educativas permite empoderar a los estudiantes desde sus propios contextos, elevando sus oportunidades de éxito.

También la gamificación se posiciona también como una innovación que contribuye a superar desigualdades al motivar y facilitar el aprendizaje mediante juegos y actividades lúdicas, que promueven la participación activa y la

colaboración. Al hacer el aprendizaje más atractivo y accesible, especialmente para estudiantes en contextos vulnerables, se fomenta la inclusión y se disminuye el abandono escolar (Reyes, 2023). Recursos como la realidad aumentada y la simulación virtual permiten experiencias inmersivas que favorecen la comprensión y la retención del conocimiento.

Otra innovación esencial es el desarrollo de habilidades socioemocionales y competencias "power skills", que incluyen resiliencia, pensamiento crítico, comunicación y manejo emocional. Estas habilidades son vitales para que estos puedan enfrentar y superar los obstáculos derivados de la desigualdad social. La formación integral, que combina aspectos cognitivos y emocionales, establece bases sólidas para un aprendizaje efectivo y la permanencia en el sistema educativo.

La integración de tecnologías y metodologías inclusivas en formatos híbridos o mixtos también marca una tendencia en la educación. El modelo híbrido permite combinar enseñanza presencial y en línea, ampliando el acceso y flexibilizando los procesos formativos para estudiantes con restricciones geográficas, económicas o sociales. Además, estos modelos facilitan la inclusión de recursos diversos y la participación de la comunidad educativa, lo que contribuye a mitigar desigualdades estructurales.

Las tendencias educativas actuales están transformando la forma en que se aborda la desigualdad social en los procesos de formación académica, centrando la atención en metodologías que promueven aprendizajes más inclusivos y personalizados. La Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) Colombia (2025) destaca que el desarrollo de habilidades blandas, la gamificación y la educación emocional se posicionan como estrategias clave para motivar a estudiantes de contextos vulnerables y favorecer su permanencia en el sistema educativo. Estas tendencias pedagógicas permiten atender a las necesidades socioemocionales y cognitivas, facilitando un aprendizaje significativo y colaborativo que contribuye a cerrar las brechas educativas generadas por la desigualdad social. Además, el vínculo entre las tendencias educativas y las políticas públicas territoriales es vital para adaptar las intervenciones a las realidades específicas de las comunidades, fortaleciendo la equidad desde el diseño curricular y los recursos didácticos.

Por su parte, la Universidad Humanitas (2025) enfatiza que las innovaciones tecnológicas, como la integración de la IA, el uso de tecnologías de asistencia y la incorporación de modelos de aprendizaje híbridos y virtuales, representan herramientas poderosas para superar la desigualdad en el acceso y calidad educativa. Estas tecnologías permiten adaptar los procesos formativos a distintos ritmos y estilos de aprendizaje, además de facilitar la inclusión de estudiantes con discapacidad o en zonas remotas, donde las limitaciones de infraestructura y

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

recursos son mayores. La apuesta por metodologías inclusivas, apoyadas en recursos tecnológicos, abre caminos para una educación más equitativa, promoviendo ambientes de aprendizaje flexibles que responden a la diversidad social y cultural del estudiantado colombiano.

## Conclusiones

Superar la desigualdad social como barrera en la formación académica de los estudiantes requiere una intervención integral que articule recursos, modelos teóricos y tendencias educativas dirigidas a garantizar equidad y calidad educativa. Los diversos enfoques teóricos analizados revelan la necesidad de entender que la educación más allá de solo transmitir conocimientos, deben considerar al estudiante dentro de un contexto social, cultural y emocional que condiciona sus procesos de aprendizaje. Para ello, los modelos biopsicosocial, ecológico, sociocultural y de derechos educativos constituyen marcos indispensables que permiten diseñar estrategias pedagógicas inclusivas, adaptativas y pertinentes, capaces de responder a las múltiples dimensiones que afectan la desigualdad. La conjugación de estos modelos teóricos fortalece la concepción de una educación que atiende las diferencias, y que las reconoce como potencialidades a desarrollar desde la diversidad.

En la práctica, la implementación de recursos instruccionales específicos, accesibles y contextualizados se convierte en una herramienta clave para superar las diferencias socioeconómicas y culturales que limitan el acceso y la permanencia escolar. La combinación de tecnologías educativas adaptadas, materiales didácticos plurales, recursos para desarrollar competencias socioemocionales y programas de apoyo personalizado evidencian un compromiso con la inclusión real

y la equidad. No obstante, es imprescindible que estos recursos sean manejados por docentes capacitados que comprendan las dinámicas sociales y pedagógicas del aula diversa. La formación docente, por tanto, es un eje transversal que asegura que la innovación sea una práctica efectiva que transforma la realidad educativa. Solo desde una mirada sistémica que involucre escuela, familia, comunidad y las políticas públicas es posible generar cambios profundos que reduzcan la brecha social reflejada en el ámbito académico.

Asimismo, las tendencias e innovaciones educativas emergentes ofrecen un horizonte prometedor para mitigar las barreras que impone la desigualdad. El aprendizaje personalizado y adaptativo, fortalecido por tecnologías de inteligencia artificial y gamificación, posibilita experiencias formativas más motivadoras y ajustadas a las necesidades individuales. La incorporación de habilidades socioemocionales y la adopción de modelos híbridos flexibilizan el acceso y amplían la participación del estudiantado en contextos diversos y muchas veces desafiantes. Estas innovaciones, sumadas a políticas educativas focalizadas en la equidad, crean un marco propicio para brindar oportunidades auténticas de desarrollo que puedan trascender las condiciones sociales adversas. Sin embargo, estas tecnologías y métodos requieren continuidad en su evaluación y ajuste para garantizar que respondan a las realidades específicas de cada territorio y estudiante.

Por lo tanto, la lucha contra la desigualdad educativa debe orientarse hacia un diseño pedagógico integral que conjunte modelos teóricos sólidos, recursos instruccionales adecuados y aprovechamiento inteligente de tendencias innovadoras. Únicamente a través de este enfoque, la educación puede consolidarse como una herramienta eficaz para promover la justicia social y garantizar la igualdad de oportunidades, con el potencial de transformar tanto individuos como comunidades. Superar la inequidad en el ámbito educativo no constituye un hecho puntual, sino un proceso en constante evolución que exige implicación, innovación y cooperación continua por parte de todos los miembros del sistema educativo. Solo así será posible avanzar hacia una educación en Colombia que sea realmente inclusiva, equitativa y de alta calidad para todos.

## Referencias

- Arteaga, Y., & Chico, L. (2023). Estrategias y enfoques para promover la igualdad de oportunidades en el aula. <https://www.fipcaec.com/index.php/fipcaec/article/view/829>
- Aula Intercultural. (s.f.). La desigualdad: Qué es y cómo la afrontamos [Material didáctico]. Aula Intercultural. <https://www.educatolerancia.com/pdf/LA-DESIGUALDAD.pdf>
- Bernstein, B. (2003) Pedagogía, control simbólico e identidad. Morata.
- Bonilla, D. (2021) Educación y desigualdad en Colombia: análisis desde una perspectiva crítica. Universidad Nacional de Colombia.
- Bourdieu, P.(1986) The forms of capital. In J. Richardson (Ed.), Handbook of theory and research for the sociology of education (pp. 241 – 258). Greenwood.
- Bourdieu, Pierre y Jean Claude Passeron. (1970) La reproduction, París, Les Éditions de Minuit, 1970.
- Buenaño, P. (2024). Políticas y prácticas de educación inclusiva en Latinoamérica: una revisión sistemática. Revista De Investigación Educativa Niveles, 1(2), 14–30. <https://doi.org/10.61347/rien.v1i2.61>
- Díaz, E. (2023). Modelos de atención pedagógica en educación inclusiva en Colombia. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2022/12/Ed.5973-86-Diaz-Sanchez.pdf>
- Fundación Saldarriaga Concha. (2019). Herramientas para una verdadera educación inclusiva. <https://www.saldarriagaconcha.org/herramientas-para-una-verdadera-educacion-inclusiva/>
- Freire, P. (2002) Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- León, M. (2024). Estrategias Didácticas en el Aprendizaje Significativo en Educación Básica. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2024.9.33.10.212-230>

- López, N., Desalvo, C., & Sánchez, Y. (2021). Desigualdades educativas en América Latina: tendencias, políticas y desafíos. [https://redclade.org/wp-content/uploads/CLADE\\_AmerLatina\\_Educ-y-Desiguald\\_v4.pdf](https://redclade.org/wp-content/uploads/CLADE_AmerLatina_Educ-y-Desiguald_v4.pdf)
- MEN. (2022). Plan Estratégico Institucional 2025. Bogotá: MEN [https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-423383\\_recurso\\_01.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-423383_recurso_01.pdf)
- MEN. (2023). Lineamientos de política para la educación inclusiva y equitativa. [https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-363488\\_recurso\\_17.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_17.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2022). Informe anual de cobertura y calidad educativa en Colombia. [www.mineduccion.gov.co](http://www.mineduccion.gov.co)
- Moreno, C. (2023). La brecha digital en la educación rural colombiana desde una revisión sistemática. <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/download/2306/2390/5282>
- Netro, A. A. F. (2017). La planeación didáctica desde el enfoque por competencias en educación básica. <https://beceneslp.edu.mx/ojs2/index.php/epe/article/view/1>
- OCDE - MEN. (2016). Revisión de políticas nacionales de educación: Educación en Colombia [Informe]. [https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-356787\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf)
- Ospina, H., Trujillo, P., & López, S. (2025). Impacto de la educación inclusiva en el desarrollo académico y social del estudiante en entornos rurales. <https://doi.org/10.56219/dialctica.v1i25.3871>
- Peña, S., & Rodríguez, M. (2025). Diseño de una estrategia metodológica integral para la formación docente en educación básica. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.9.1.2025.e72>
- Profuturo. (2025). 10 innovaciones que transformarán la educación en 2025. Profuturo. <https://profuturo.education/observatorio/soluciones-innovadoras/10-innovaciones-que-transformaran-la-educacion-en-2025/>

TEXTO PARA SU DIFUSIÓN

- Reyes, I. (2023). Las 8 tendencias educativas más importantes de 2025.  
<https://cognosonline.com/tendencias-educativas-mas-importantes/>
- Rhenals, J. (2021). Desigualdades socioeducativas en el contexto colombiano: Perspectivas de transformación pedagógica en tiempo de crisis.  
<https://doi.org/10.37843/rted.v10i1.186>
- Secretaría Distrital de Educación. (2025, marzo 19). Evaluación formativa 2025, herramienta para potenciar el aprendizaje.  
[https://www.educacionbogota.edu.co/portal\\_institucional/boletin-prensa/evaluacion-formativa-2025-herramienta-para-potenciar-el-aprendizaje](https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/boletin-prensa/evaluacion-formativa-2025-herramienta-para-potenciar-el-aprendizaje)
- UNESCO (2021). Desigualdades educativas en América Latina: tendencias, políticas y desafíos. [https://redclade.org/wp-content/uploads/CLADE\\_AmerLatina\\_Educ-y-Desiguald\\_v4.pdf](https://redclade.org/wp-content/uploads/CLADE_AmerLatina_Educ-y-Desiguald_v4.pdf)
- Universidad Humanitas. (2025, 1 de enero). Tendencias en educación para 2025.  
<https://humanitas.edu.mx/blog/academico/licenciatura/tendencias-educacion-2025>
- Universidad Internacional de La Rioja. (2025, abril 8). Tendencias en la educación 2025: Lo que todo docente debe saber. UNIR Colombia.  
<https://colombia.unir.net/actualidad-unir/tendencias-educacion/>
- Vygotsky, L.S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.
- Vygotsky, L. (1978). Pensamiento y lenguaje. Madrid: Editorial Siglo XXI.